

## **SOBRE LA LITERATURA DE GUERRA: APROXIMACIÓN A *CRÓNICAS DE LA GUERRA DE MARRUECOS (1921-1922)* Y EL BLOCAO DE JOSÉ DÍAZ FERNÁNDEZ**

**Diop Papa Mamour**

### **Resumen**

Este artículo estudia un aspecto cada vez menos manido en la literatura española: la literatura de guerra y las características de la crónica periodístico-literaria. Tomando como base a la novelística de José Díaz Fernández, profundizamos en el tratamiento literario de la guerra hispano-marroquí y mostramos que el soldado-escritor compagina el relato bélico con la belleza del estilo y de las descripciones.

**Palabras clave:** José Díaz Fernández - Crónica periodístico-literaria- Guerra de Marruecos.

### **Abstract**

This work deals with a subject less and less studied in Spanish literature: the literature of war and the literary and journalistic page. Based on José Díaz Fernández's novel, we go on into the literary writing of the war between Spain and Morocco and we show that the writer mixes the military tale with the beauty of the descriptions and styles.

**Keywords:** José Díaz Fernández - Literary and journalistic page -War of Morocco.

## Introducción

Desde siempre, la guerra ha sido consubstancial a la vida del hombre. Comúnmente, se considera el conflicto como elemento constitutivo de las relaciones interpersonales e internacionales y el no admitir este orden de cosas es tener una representación angélica e inocente de las relaciones humanas. Además, no hay sociedad o pueblo que no haya sido partícipe de una guerra como beligerante o que no haya sufrido sus drásticas consecuencias. La literatura siendo una representación (mimesis) de la vida, no puede pasar por alto este aspecto ineludible de la existencia de los seres humanos. Así todas las literaturas, desde la narración épica griega, recogen en diversos escritos los diferentes conflictos acaecidos en todos los rincones del universo. Así la guerra forma parte de los temas más manidos en la historia de la literatura. Otro tanto se puede argüir de la literatura española en donde se reseñan en distintas crónicas, las actividades bélicas de España, las más destacadas siendo las de las confrontaciones hispano-marroquíes durante el primer tercio del siglo XX. En este trabajo, nuestro cometido es acercarnos a la crónica, un territorio aún por explorar, entre el periodismo y el quehacer literario a través del análisis de la obra cronística de José Díaz Fernández, mediante el análisis comparativo de dos de sus obras: *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)* y *El blocao*.

### 1. Sobre la crónica periodístico-literaria

Hablar de la crónica, de su discurso y sus imágenes nos lleva inevitablemente a confrontar un panorama de continuidades y rupturas. En este sentido, el trabajo de la crónica periodístico-literaria se presenta tal como apunta Carlos Monsiváis como “la reconstrucción literaria de sucesos o figuras; un género donde el empeño formal domina sobre las urgencias informativas”<sup>1</sup>.

Este planteamiento de Monsiváis sobre el género cronístico se remite primordialmente a la identidad discursiva de la crónica, soslayando otros elementos relevantes para la categorización del género. Podríamos entonces añadir que la crónica periodístico-literaria se presenta como un texto generalmente breve que aborda preferentemente la representación de temas, sucesos y personajes cotidianos para construir la cultura y las prácticas sociales de referencia de determinado momento.

---

<sup>1</sup> MONSIVÁIS, Carlos, *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México*, México D. F., Era, 1980, p. 13.

En primer lugar, la crónica aparece ligada a su espacio de producción y difusión, convirtiéndose en un discurso que incorpora en su perfil algunos de los requerimientos de la prensa o publicación periódica que lo acoge, tales como economía discursiva, actualidad temática, apelación al lector medio y acopio de información<sup>2</sup>.

Además la tradicional matriz informativa de la crónica se ve reelaborada no sólo a partir de la conciencia estética de los escritores, sino que igualmente sirve de base material para los comentarios autoriales que son propios de enunciación cronística. En este orden de cosas se considera la hibridez de la discursividad cronística como una de las condiciones insoslayables de un género que incorpora recursos, técnicas, voces y disposiciones de distinta índole: artículo de opinión, nota periodística, reportaje, ensayo, prosa poética, autobiografía.

En resumen, la crónica estuvo atada al pretendido registro, en secuencias, de los acontecimientos: despojadas de cualquier ímpetu interpretativo, logrando que los hechos del pasado se presentaran como encarnaciones inapelables de la realidad, pues como recuerda Hayden White el mito de que los acontecimientos podían hablar por sí mismos se había instalado para siempre.

Hoy los cronistas optan - felizmente- por la operación contraria: hacer del registro un camino para poner en duda la claridad de los límites entre la imaginación y la realidad o entre la literatura y la historia. Consiguen esta renovación discursiva mediante un nuevo estilo de enunciación; acto de enunciación que tiene mucho que ver con el concepto de **género de discurso** teorizado por Mijail Bajtin en su *Estética de la creación verbal*<sup>3</sup>.

En cuanto al estilo de la crónica, suele caracterizarse por una escritura sobria, sencilla y sin fiorituras. En este sentido, señala José Ángel Escarpeta que el género periodístico-literario se caracteriza por su estilo “ameno, interesante, apropiado para que el lector de cultura mediana no encuentre palabras o frases ininteligibles”<sup>4</sup>. Tal acotamiento sobre la crónica puede aplicarse a la labor periodística y literaria de José Díaz Fernández.

---

<sup>2</sup> BENCOMO, Amadeli, *Voces y voceros de la megalópolis. La crónica periodístico-literaria en México*, Madrid, Iberoamericana, 2002, p. 14.

<sup>3</sup> El acto de enunciación se define -según Bajtin- como uso lingüístico particular y diferenciable. Al expresarnos, participamos dentro de ciertas reglas lingüísticas o “enunciados” que se vuelven significativos por sus reglas de formación y de organización. BAJTIN, Mijail, *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XX, 1997.

<sup>4</sup> ESCARPETA SÁNCHEZ, José Ángel, “Carlos Monsiváis” en *La palabra y el Hombre*, octubre-diciembre, n° 88, 1993, pp. 158-164.

## 2. José Díaz Fernández: perfil biográfico-profesional y trayectoria literaria

José Díaz Fernández es salmantino, nacido en Aldea de Obispo, en mayo de 1898. Pero pronto se hace ciudadano adoptivo de Asturias, ciudad que deja una huella imborrable en su vida y obra artística. Tres fechas clave conllevan un especial significado en su situación profesional y su ideario político: Se trata del año 1918 con su mudanza a Oviedo donde, tras varias publicaciones de escasa difusión, se incorpora al diario gijonés *El Noroeste* en el que afianza su creciente reputación de joven promesa de las letras asturianas.

1920 es otro hito temporal cuando José Díaz Fernández es llamado a filas e incorpora el batallón expedicionario del Regimiento de Infantería de Tarragona, compuesto exclusivamente, como apunta López de Abiada, por soldados asturianos. Otro dato sobresaliente que señala González es su inscripción en el grupo de socios del Ateneo Obrero, en 1921, lo que consolida su formación de autodidacta.

Lo dicho hasta aquí muestra con nitidez las dos vertientes constitutivas de la andadura de José Díaz Fernández: la del periodista y la del soldado por lo que recibe el apodo de “soldado periodista”<sup>5</sup>.

Esta dilatada actividad profesional se compagina con una intensa labor artística, sobre todo cuando desempeña el papel de cronista-protagonista de la guerra de Marruecos. Su literatura bélica de carácter testimonial se plasma en un aluvión de crónicas publicado en el ya citado diario *El Noroeste*, lo cual le hace pasar de escritor principiante a literato consumado, tal como aporta González en el principio de su Introducción a *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)*:

No resulta disparatado afirmar que las Crónicas de la guerra de Marruecos, publicadas por José Díaz Fernández (1898-1941) en el diario gijonés *El Noroeste* entre septiembre de 1921 y agosto de 1922, constituyen un punto de inflexión determinante en su breve trayectoria biográfica y literaria y funciona como un umbral decisivo en la carrera profesional de quien, hasta ese momento, no podía ser considerado en justicia otra cosa que un entusiasta aspirante a la literatura<sup>6</sup>.

Dichas crónicas son su obra maestra a la vez que representan un gran revulsivo en su quehacer artístico, pues son fuente de inspiración de textos mayores como *El ídolo*

---

<sup>5</sup> LÓPEZ GARCÍA, David, *El blocao y el Oriente. Una introducción al estudio narrativo del siglo XX de tema marroquí*, Murcia, Universidad de Murcia, 1994, p. 124.

<sup>6</sup> GONZÁLEZ, José Ramón, “Introducción” en *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)*, Gijón, Ateneo Obrero de Gijón, 2004, p. 5.

*roto* (1923), *El blocao* (1928), *La Venus mecánica* (1929), *El nuevo romanticismo: polémica de arte, política y literatura* (1930), *Vida de Fermín Galán* (1931), en colaboración con Joaquín Arderius, *Octubre rojo en Asturias* (1935) escrito bajo el seudónimo de José Canel y *Mi poesía eres tú* (1998).

En estas obras y adoptando una postura comprometida, José Díaz Fernández procura captar el pulso vital de una época y pretende organizar en producción artística el drama que constituyó, a la sazón, la invasión marroquí. Desde el punto de vista estético-formal, es José Díaz Fernández uno de los grandes artífices de la renovación de los géneros narrativos y periodísticos; algo que permite corroborar el estudio crítico de *Crónicas de la guerra de Marruecos* (1921-1922) y *El blocao*, dos obras que forman parte de los más notables libros de tema marroquí.

### **3. Descripción somera de *Crónicas de la guerra de Marruecos* (1921-1922) y *El blocao***

No es ninguna casualidad la elección de este corpus de dos obras para acercarnos a la obra literaria de José Díaz Fernández. Se trata de una muestra intencional, pues las crónicas darán pie más adelante a *El blocao* que los críticos catalogan como colección de relatos cortos, cuentos cortos o novelas. Ambos libros se caracterizan por su similitud temática y la aparición, en ellas, de los mismos recursos estilísticos.

*Crónicas de la Guerra de Marruecos* (1921-1922) recopila un conjunto de 62 crónicas de longitud variable sobre la guerra. Son desde la perspectiva de José Díaz Fernández el testimonio que ha quedado de una guerra absurda y olvidada. Se reparten entre retratos, reflexiones personales, anécdotas, sucesos noticieros, informes antropológicos y pequeños tratados ensayísticos.

Lo acotado anteriormente permite colegir que las crónicas de guerras de José Díaz Fernández se aproximan a relatos de viajes, con lo cual conllevan un fuerte componente didáctico mediante la alternancia entre las funciones referencial y expresiva; lo que garantiza una armoniosa cohabitación en el espacio textual entre la literatura y la erudición en lo referente a estrategias militares o preparativos de combate desde la retaguardia.

Sin embargo, el registro épico elegiaco propio de la literatura de guerra se diluye ante una visión antibélica y humanizante que se plasma en un discurso ameno, plagado de recursos estilísticos que suavizan el ambiente tenso de la narración bélica. De ahí que

se conforme un nuevo espacio discursivo en el cual se hace una diatriba en contra de la invasión colonial.

En la misma perspectiva que *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)*, *El blocao* se despliega a lo largo de siete capítulos sin relación argumental entre sí. El único punto de conexión es la atmósfera de la guerra colonial, pues no se narra ninguna gesta militar.

Ya el título escogido es bastante llamativo e ilustra con elocuencia la monotonía y el estado de desolación que habitan a los soldados. En opinión de Vargas González (2001), el título hace referencia a:

Los numerosos fortines de madera y sacos de tierra que salpicaban la campiña marroquí. Eran construcciones pequeñas, donde decenas de hombres permanecen hacinados durante meses rodeados por una población hostil. El blocao aparece como sinónimo de tedio, soledad y abandono. En él la vida se reducía a lo esencial, convirtiendo al hombre en un autómatas animalizado, un *cadáver vertical*<sup>7</sup>.

La novela contrapone el Tetuán colonial, la ciudad que vive y engorda con la muerte y el Tetuán moro misterioso e inaccesible que viene simbolizado por la imposibilidad del colonizador de conquistar a la mujer marroquí. El autor que confiesa sentirse obsesionado por ella, escribe:

Yo quería desgarrar el secreto de una mujer mora. Abrir un hueco en las paredes de su alma e instalar en ella mi amor civilizado y egoísta. (...) Las moras reciben con desdén las miradas del europeo. (...) Quien las mira pierde toda esperanza de acercarse a ellas; van seguras y altivas entre los hombres de otra raza (...) En vano perdí días enteros siguiendo finas siluetas que se evaporaban en los portales<sup>8</sup>.

En realidad, *El blocao* muestra un aspecto diferente de la contienda: el tiempo muerto en que habitan los soldados, la alienación que se vive rodeado de un mundo desconocido y peligroso: la ciudad mora, los hombres sin rostro que acechan los movimientos del blocao para causar la muerte, pero todo ello con un sentimiento lírico que la convierte en una novela de especial sensibilidad literaria. Esta obra de José Díaz Fernández es por lo tanto un panegírico a favor de la liberación colonial, como dejan entrever las palabras del propio autor en el prólogo de la segunda edición: "Resultó un

---

<sup>7</sup> VARGAS GONZÁLEZ, Alejandro, *La guerra de Marruecos en la literatura*, Málaga, Editorial Algazara, 2001, p. 41.

<sup>8</sup> DÍAZ FERNÁNDEZ, José, "El blocao" en *Prosas*, Madrid, Colección Fundamental, 2006, pp. 22-23.

libro antibélico y civil, y me congratulo de ello, porque soy pacifista por convicciones políticas, y adversario de todo régimen castrense”<sup>9</sup>.

#### **4. Temas recurrentes en *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)* y *El blocao***

De todos es sabido que *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)* y *El blocao* tienen como telón de fondo el conflicto hispano-marroquí. Ambas obras hacen hincapié en los horrores de una guerra que acaba por aniquilar las esperanzas de jóvenes soldados de cuota obligados a renunciar a sus ilusiones de juventud. Tal aspecto es muy presente en *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)*:

El ha sido un hombre civil, colaborador insignificante, pero eficaz de la obra social. Tenía veinte años floridos que amaban el trabajo cotidiano que ennoblece, los libros que enseñan y los placeres que hacen amar la vida. Tenía una novia blanca de ojos profundos y tristes, unos dilectos amigos que discutían con él (...) Y un día, la fuerza vino a acelerar el ritmo del país y lo reclamó el cuartel como a otros<sup>10</sup>.

Además, los soldados reclutados se ven deshumanizados y convertidos en una máquina absurda y estúpida. Por eso, salpica en ambas obras la imagen de los soldados transformados en aparatos mecánicos y vaciados de su humanidad que es como: “Muñecos de un mecanismo prodigioso [que se mueven] a resorte de la disciplina con una precisión y una certeza cronométrica”<sup>11</sup>.

Tal es el mismo tablero sobre el cual se construye la marcha argumental de *El blocao*: “Pero a los quince días ya no se atrevía a hablar así. Era demasiado aburrido. Los soldados se pasaban las horas sobre las escuálidas colchonetas, jugando a los naipes. (...) – Chico- me dijo ¿Qué vamos a hacer si no? Esto es un suplicio. Ni siquiera nos atacan”<sup>12</sup>.

Sin embargo se trata de una representación poco bélica de la guerra. Por ejemplo, la atención y el interés de José Díaz Fernández recaen sobre los enfermos y no los muertos, tal como aparece en la trilogía sobre los enfermos (“Un hospital de enfermos”; “Mientras que van las horas”; “Domingos de hospital”).

---

<sup>9</sup> DENNIS, Niguel, [notas de *El blocao*], p. 6.

<sup>10</sup> DÍAZ FERNÁNDEZ, José, *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)*, Gijón, Ateneo Obrero de Gijón, 2004, p. 48.

<sup>11</sup> DÍAZ FERNÁNDEZ, José, *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)*, Gijón, Ateneo Obrero de Gijón p. 114.

<sup>12</sup> DÍAZ FERNÁNDEZ, José, “El blocao” en *Prosas*, Madrid, Colección Fundamental, 2006, p. 10.

Las dos obras constituyen una cruzada contra la guerra (“Literatura de guerra”; “El aguinaldo del soldado” (*Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)*) “Magdalena roja” (*El bloqueo*) y denuncian la versión oficial que enmascara el sufrimiento de los soldados “Los emboscados”; “La incógnita de la guerra”; “Alrededor del problema”): “Yo me sentí como nunca inclinado a la paz, a la piedad y al perdón. Reparación la guerra entonces más incomprensible que nunca. Pensé en este afán terrible y trágico que afecta a los hombres inclinándolos a la destrucción, y hallando todos los divinos preceptos”<sup>13</sup>.

Aun abogan por una visión humanizante del enemigo al que conceden un estatuto humano, situándose en su perspectiva, pues no es tan distinto como se suele pensar: “Amar aun la mano inconsciente que mata porque un día puede acariciar también”<sup>14</sup>.

Por otra parte, el relato bélico se ve aliviado por historietas y episodios insertados que evocan los amores de los soldados y resaltan su melancolía. De ahí el recuerdo lírico y languidezco de la mujer anhelada, como podemos comprobar en los siguientes pasajes extraídos de *El bloqueo*: “Una tarde, a la llegada de Tetuán, el zoco se alborotó con la presencia de una mujer. De una señora rubia y alegre, muy joven, que quedaba un rastro de perfumes. Todo el campamento se estremeció. Cada hombre era un nervio cargado de escalofríos voluptuosos...”<sup>15</sup>.

Lo mismo se puede decir de *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)* con las repetidas cartas a Margarita mediante las cuales el soldado busca refugio y consuelo en la mujer querida:

Yo lamento que este año, en los días estrepitosos del carnaval, no pueda ver cómo ríen tus ojos bellos entre la luz y el color, ni cómo cae el “confetti” multicolor sobre tus hombros armoniosos, ni pueda bailar contigo en el gran salón iluminado aquel vals ondulante que a ti te hacía suspirar dulcemente mientras entredormías tus párpados y abrías la flor roja de tu boca<sup>16</sup>.

Algunas veces, el recuerdo sentimental y la añoranza evocan un lugar muy codiciado. Así se alude con mucha nostalgia a la arabizada Andalucía “fatalista, atrevida, indolente y pintoresca”<sup>17</sup>.

---

<sup>13</sup> DÍAZ FERNÁNDEZ, José, *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)*, Gijón, Ateneo Obrero de Gijón, p. 71.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 106.

<sup>15</sup> DÍAZ FERNÁNDEZ, José, “El bloqueo”, en *Prosas*, Madrid, Colección Fundamental, 2006, pp. 62.

<sup>16</sup> DÍAZ FERNÁNDEZ, José, *Crónicas de la guerra de Marruecos*, Gijón, Ateneo Obrero de Gijón, 2004, p. 156.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 45.

Otro bloque temático se refiere a la mirada antropológica y etnográfica que ejerce el soldado español sobre la naturaleza las costumbres marroquíes, algo que podríamos resumir con el tríptico: costumbrismo, paisajismo y pintoresquismo.

El costumbrismo tiene su origen en la búsqueda de perfección que el hombre, arrojado de la sociedad, inicia en pos de la creencia de que el pueblo más cercano a lo primitivo se halla en un estado más armónico y perfecto<sup>18</sup>. Se manifiesta en la idealización hiperbólica de los ritos y las descripciones de las costumbres y de los lugares con las palabras más armoniosas.

En realidad, muy pocos de los que escriben sobre Marruecos pueden librarse de esta carga de exotismo tan relacionado con el costumbrismo. Ni siquiera los escritores que tienen pretensión de objetividad como José Díaz Fernández pueden sustraerse a ella.

A continuación, la idealización de las costumbres y razas sociales se desdobra en una admiración fascinante hacia la naturaleza y el paisaje, lo cual llamamos aquí telurismo y paisajismo. Esta comunión con la naturaleza trasparece en *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)* con la visión romántica que empapa el paisaje de los sentimientos del escritor. “Tempestad y sol”, “Quince días sin correos” y “la sugestión de la noche” son entre muchas otras crónicas los claros exponentes de la mitificación de la naturaleza que adquiere relieves mágicos:

Para los contemplativos, los detalles más humildes e interesantes de la Naturaleza adquieren proporciones insólitas y hablan a las almas una polifonía cordial como si adquiriesen de pronto mil voces elocuentes o majestosas; así un crepúsculo o un árbol o simplemente un pájaro renuevan en las almas un ansia de belleza y es suficiente su emoción para arrancarles una fama de profundos pensamientos<sup>19</sup>.

Pero al contrario, la naturaleza no parece tan reluciente e impresionante en *El blocao* como lo es en *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)* como podemos corroborar en el cuento “Cita en la huerta”: “La belleza de Tetuán no me impresionaba. Me parecía un pueblo sucio, maloliente, tenebroso aun en los días de sol”<sup>20</sup>.

E incluso en *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)*, se percibe la reiterada presencia de una naturaleza desalmada y despiadada, como deja entrever la crónica “Nieve en Beni-Arós”:

---

<sup>18</sup> LÓPEZ GARCÍA, David, op. cit., p. 9.

<sup>19</sup> DÍAZ FERNÁNDEZ, José, *Crónicas de la guerra de Marruecos*, Gijón, Ateneo Obrero de Gijón, 2004, p. 93.

<sup>20</sup> DÍAZ FERNÁNDEZ, José, “El blocao”, en *Prosas*, Madrid, Colección Fundamental, 2006, p. 22.

He aquí en días así donde la Naturaleza parece desatar sus furias contra el pobre soldado, la vigilancia es penosa y triste bajo el cielo negro, frente al misterio y la desolación de la noche helada. El frío penetra los huesos y la duda y la zozobra barrenan lentamente el corazón (...) ¿Qué importa la furia del enemigo al lado de esta otra furia desatada de los elementos?<sup>21</sup>.

Por último, el español no ha podido ser imparcial con el tema de Marruecos debido a su propia historia sino también a la utilización que el poder de turno ha hecho de ésta con la exaltación de la “morofobia”. Esta situación se percibe en los escritos sobre la guerra marroquí por señales de pintoresquismo, exotismo y paternalismo, que son tantas evidencias de todo cuanto separa a los españoles de los marroquíes y de aquello que a los españoles los convierte en civilizados y a los marroquíes en bárbaros.

En *Crónicas de la guerra de Marruecos 1921-1922*, aparecen personajes pintorescos y literarios (Vilches el Terciario, Juan Gijón España...) que demuestran la mirada paternalista y pintoresquista del colonizador. Otro tanto puede decirse de *El blocao*, con el relato “Cita en la huerta” en el que se describe con detallismo el carácter pintoresco de la boda de un caído.

En resumen, tanto *Crónicas de la guerra de Marruecos 1921-1922* como *El blocao* encierran una temática rica y variada, que oscila entre la denuncia de la invasión colonial y el alegato a favor de la paz hasta la mirada exótica y pintoresca de una sociedad que inspira a la vez curiosidad y miedo. Ambas obras desarrollan los mismos temas; y hasta a veces se trata de una copia textual (collage) como atestigua la perfecta similitud temática entre “La tragedia de Barbón”, crónica 36 de *Crónicas de la guerra de Marruecos 1921-1922* y el cuento “El reloj” de *El blocao*. Las semejanzas entre las dos obras se concretan con más fuerza en el variado elenco de recursos estilísticos que, en ellas, moviliza José Díaz Fernández.

##### **5. De la literatura en *Crónicas de la guerra de Marruecos 1921-1922* y *El blocao*.**

Entre los cronistas, se suele destacar a José Díaz Fernández por la heterogeneidad constitutiva de sus crónicas. Aludiendo a este fenómeno, Amadeli Bencomo habla de “des-ambientación estética y lectora” provocada por un acto de enunciación caracterizado por la pluralidad de códigos narrativos; lo que Bajtin y Bialostosky llaman heteroglosia, es decir la presencia simultánea de códigos discursivos o géneros distintos, y

---

<sup>21</sup> DÍAZ FERNÁNDEZ, José, *Crónicas de la guerra de Marruecos*, Gijón, Ateneo Obrero, 2004, p. 121.

originalmente excluyentes entre sí, en un espacio dialógico, generalmente polifónico, virtualmente heterogéneo.

*Crónicas de la guerra de Marruecos 1921-1922* y *El blocao* encarnan este pluralismo o hibridismo narrativo afín a cierta tendencia de la literatura actual. Por ejemplo, el discurso periodístico y el discurso narrativo se encajan perfectamente. Asimismo el discurso ensayístico se plasma en las múltiples referencias a escritores, artistas y eminentes científicos (Vigny, Zola, Sterne, Rabelais, Alarcón, Voltaire, Virgilio, Homero, Periclés) en distintos textos de *Crónicas de la guerra de Marruecos 1921-1922*, (Séneca, Sorel, Einstein) en *El blocao*.

Es que el lenguaje de José Díaz Fernández es un lenguaje en movimiento (como recomiendan Foucault y Derrida) que cita constantemente a otras escrituras, dando así señales de intertextualidad.

Además la polifonía textual se manifiesta por la combinación de diferentes tonos a priori contradictorios: épico elegiaco, lírico, irónico y sarcástico, didáctico y confesional que enriquecen el conjunto del texto y le proporcionan una mayor densidad.

A continuación, la evocación poética y romántica de la naturaleza y de las costumbres endógenas y vernáculas así como las reflexiones personales (“La guerra no es broma”, “Ideario de juventud”, “El giro de dos pesetas”) constituyen momentos anticlimáticos que alivian la atmósfera tensa de la narración.

Y José Díaz Fernández logra un relato suave, diferente del escueto estilo periodístico, movilizando una vasta panoplia de recursos estilísticos: formas hiperbólicas; metáforas que acaban de transformar la realidad a la que confiere una potencia sagrada; la personificación del mundo animal (“La sombra de Esopo” en *Crónicas de la guerra de Marruecos 1921-1922* y “Reo de muerte” en *El blocao*).

Por todo ello, Díaz Fernández rechaza una concepción de la crónica como narración cronológica de los hechos, por lo que utiliza analepsis que rompen el orden temporal del relato (“La tragedia de Barbón”). Así la narración adquiere una continuidad cíclica con el fenómeno de *mise en abyme* que se percibe en la trilogía epistolar dirigida a Margarita.

Aun yacen en *El blocao* indicios de autoficción con el cuento “Magdalena roja” que parece retrazar la trayectoria y el ideario político-ideológico de Díaz Fernández, si bien aquí el principio de identidad nominal autor, narrador, personaje<sup>22</sup> no aparece de manera tan explícita.

---

<sup>22</sup> ALBERCA, Manuel, “El pacto ambiguo”, en *Boletín de la Unidad de Estudios Biográficos*, 1, 1999, pp. 9-19.

### A modo de conclusión

Las diferentes campañas de la guerra de Marruecos son una constante en la literatura española de la primera mitad del siglo XX. Los escritores participan en ella: desde la retaguardia o desde la vanguardia. En la mayoría, son suboficiales o soldados entre los que Díaz Fernández se afirma como uno de los máximos renovadores del género cronístico a través de la armoniosa mezcla del periodismo y de la literatura, como bien lo precisa el propio autor: “¿Qué me importa que se diga que hay en ellos [sus escritos]<sup>23</sup> exceso de literatura y que doy rienda suelta a la fantasía?”<sup>24</sup>.

Sus crónicas se caracterizan por un hibridismo genérico que le acerca a la plurinovela<sup>25</sup> que conlleva un fuerte componente transgresivo respecto de las normas tradiciones de escritura novelesca.

Por último, nos parece interesante explorar la producción cronística de Díaz Fernández en relación con la renovación de la prosa periodística que llevó a cabo el New Journalism<sup>26</sup> iniciado en la década de los 60 en la prensa y la narrativa norteamericanas por figuras como Tom Wolfe, Norman Mailer, Truman Capote entre otros y cuyo representante más valioso en la literatura española contemporánea nos parece ser Javier Cercas.

---

<sup>23</sup> Lo puesto en corchetes es nuestro.

<sup>24</sup> DÍAZ FERNÁNDEZ, José, *Crónicas de la Guerra de Marruecos*, Gijón, Ateneo Obrero de Gijón, 2004, p. 123.

<sup>25</sup> GUILLÉN, Claudio, “La plurinovela”, en *Arbor, Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 693, pp. 1-16.

<sup>26</sup> El proyecto de New Journalism se caracteriza por la renovación formal y la experimentación de técnicas narrativas y la descripción de la sociedad contemporánea a partir de personajes y sucesos sintomáticos de la sociedad y de la psicología de la época. (WOLFE, Tom, *El nuevo periodismo* Barcelona, Anagrama, 1994.).